

Legado documental de Rafael Guillén García

ORIGINALES (1968-1970)

Cinco Ultranovísimos

Joan Palau	3
Nino Arredondo	6
Tonio Rodríguez “El Bala”	9
Manolito Poyatos	12
Ana Ripoll	15

INÉDITO

CINCO ULTRANOVÍSIMOS

Última
poesía
última.

Selección ^{de} ~~por~~ Rafael Guillén

Lyons, dic. 1970

JOAN PALAU

Joan Palau. 4 años. Destacado investigador en entomología, sus observaciones sobre la organización de los insectos son sobradamente conocidas por sus familiares, en especial las que se refieren a los ortópteros y los múscidos (mosca común). Su breve trayectoria poética, influida sin duda por un especial interés en lo concerniente a la reproducción de las diversas especies, hace suponer que, muy pronto, su posición crítica ante el fenómeno poético oscilará entre un leve intimismo y una insistente exploración del elemento circunstancial que motiva y peculiariza sus reacciones.

Y por qué los árboles son verdes...

Y por qué los aviones no se caen...

Pues yo tiro una cosa y sí se cae...

Y por qué me tengo que tomar la sopa...

Pues mi amigo Josep no se toma la sopa...

Y por qué las casas no se caen...

Y por qué los perros se juntan con las perras.

Y por qué la tita está tan gorda...

Y por qué las letras se escriben...

Pues yo tengo un lápiz que no escribe...

Y por qué la luna no se cae...

Y por qué los niños no tienen barba...

.....

Pues el otro día
me dijo Josep
que su padre
lo iba a llevar a los columpios.
Pues cuando sea mañana
me tienes que llevar a los columpios.

Pues un día
me tienes que comprar una bicicleta
como la de Josep.

Pues yo no le he pegado.
Él me dijo "cobardica"
y cuando echó a correr
se cayó él solo
y se hizo la pupa en la pierna.

Pues Josep dice que su padre
tiene una escopeta
que tira tiros de verdad.

NINO ARREDONDO

Nino Arredondo. 2 días. En realidad, su visión en profundidad del medio poético que le rodea se encuentra un tanto oscura, ya que todavía no ha abierto los ojos. No obstante, su voz es potente y, dentro de un personal estilo monorítmico, adquiere tonos e inflexiones de una eficacia sorprendente.

!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!
 !!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!
 !Guaah...! !Guaah...! !Guaah...!
 !!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!

!Guah... Guah... Guah...!
 !Guaaah...Guah! !Guaaah...Guah!
 !Guaaah...Guah! !Guaaah...Guah!
 !Guah... Guah... Guah...!

!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!
 !!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!
 !Guaah...! !Guaah...! !Guaah...!
 !!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!

!!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!!

!!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!!

!!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!!

!!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!!

!!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!!

!!!Guaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah...!!!

.....

TONIO RODRIGUEZ ("EL BALA")

Tonio Rodríguez. 33 años. Es más conocido por su sobrenombre "El bala". A pesar de su edad y de una acusada calvicie prematura, forma parte de esta generación con pleno derecho, dado su especial estado de infantilismo irreversible. Piensa escribir un libro. Su condición de auténtico retrasado mental dota a su poesía de una desnudez conceptual que no tardará en hacer sentir su influencia, más aún si se tiene en cuenta la subversión de sus valoraciones objetivas, en las que el elemento irracional, subrayado por un primitivismo espontáneo, encauza la mentalidad de dichos conceptos.

!!Are, buuuu...ro!! !Soooooh...!
 Este es mi buro
 y si quiero
 le areo un estacazo.
 !Soooooh, buuuu...ro!
 Trócotroc, trócotroc, trócotroc...

!La leche del buro!
 Como me harte,
 lo cogo del rabo
 y lo escogoto.
 !!Are, buuuu...ro!!

Trócotroc, trócotroc, trócotroc...
 Al que me vuelva a decir
 que es una silla,
 le voy a dar un tortazo...
 !Soooooh, buuuu...ro!

Un día
me voy a ir en mi buro
y no os voy a subir a ninguno,
que sois unos malafollás.

Y como queráis subiros en mi buro
os va a tirar un bocaço
que vais a decir: !qué bocaço,
mi madre!

El día que me vaya en mi buro,
no me veréis más el pelo
y os vais a tener que reir
de vuestro puñetero padre.

Que tengo el buro con más pelotas
que come hierba en España. (1)

(1) Nótese el trasfondo testimonial de
estos dos últimos versos.

MANOLITO POYATOS

Manolito Poyatos. 2 años. Estudia física y, en la actualidad, se especializa en los fenómenos que rigen el equilibrio de los cuerpos. Es inventor de un sistema revolucionario para que el hombre se sostenga solamente con tres de sus extremidades. Su vocación poética aún no se ha despertado; sin embargo, acusa ya una tendencia hacia el hermetismo, al tiempo que sabe dotar a las palabras de una especial sonoridad, subordinando la idea misma y el mensaje a todo un modo de personales resonancias inarticuladas. Se podría decir de Poyatos que basa en la incoherencia la clave de sus recursos expositivos. Tiene un tío que es Almirante de la Armada.

O teno uno rato
e tara mía patela
tene e ballo taquira.

A tala meta o tarre
mibuto tía netura.

E ballo tene o meno
porarrato cotorro
labana comitaca.

O mía toca lata
tene o ballo tarro.

E nene a tele polo
mala tae catarata
cimitarra cota e tula
mina rata capuleto.

Tene o nene a poca
macarata minutarro
ropa baya parapeto
e yayo o quita turra.

O paleto bulla cita
e nena catamirruto
tene a pelo puleba
carota o tía paca.

ANA RIPOLL

Ana Ripoll. 5 años. Autodidacta. En el tiempo que le dejan libre sus continuas enfermedades, ha pensado dos poemas. Su innata curiosidad no tardó en ponerla en contacto directo con los problemas del hombre en sociedad. Por su estilo insistente, casi obsesivo, fluye una constante que aúna, en diversas exteriorizaciones, un único deseo de trascendencia. Utiliza la provocación como reactivo dentro de un entorno social insensibilizado.

Que me des la libreta.
Que he dicho que me des la libreta.
!Mamá! Esta no quiere
darme la libreta.
Pues me la tienes que dar,
porque he dicho que me la des.
Pues ahora
se lo diré a mamá.
Que he dicho que me des la libreta.
La libreta es mía.
!!Mamá!! Esta no quiere
darme la libreta.
Pues me la tienes que dar.
Que me des la libreta.
Etc.

Pues mi señorita del colegio
 dijo que era para los pobres.
 Y Montse no quiso darle la peseta
 y se compró un chupa-chús.
 Y tú nos dijiste que la peseta
 era para dársela a los pobres.
 Y ella fué y se compró un chupa-chús.
 Y yo le dije que se la diera
 pero ella no quiso dársela.
 Y yo le dije: verás
 cuando se lo diga a mamá.
 Pero ella se echó a reir
 y se compró un chupa-chús
 de menta.